

La compleja situación del sector productor de vacuno de cebo

Querido amigo, lector de *Mundo Ganadero*: hace unos días participamos en las VIII Jornadas Técnicas del Vacuno de Carne de Alcarràs que probablemente sean las que más ganaderos, técnicos y plazas de cebo reúnen en España. Fue una reunión muy interesante en la que se abordó el futuro del cebo de terneros en nuestro país.

Actualmente, este subsector se encuentra en una compleja encrucijada dado que por una parte le faltan terneros para cebar y materias primas para la alimentación, pero por otra, genera unos importantes excedentes estructurales que le obligan a estar muy activo, tanto en el mercado interior como en el exterior.

La producción autóctona de carne de vacuno en España no ha dejado de crecer en estos últimos años y la tendencia es seguir creciendo (entre 2001 y 2005 el crecimiento fue de un 10%).

En la actualidad ciframos la producción española en 715.000 t/año (equivalentes kg canal), lo que supone un sacrificio de 2,8 millones de cabezas de los que 2,1-2,2 millones son terneros (en gran medida, de carne rosada).

Tomando el censo español total de vacas madres, con la producción anual de terneros del mismo y, de esta última cifra (2.200.000-2.300.000 cabezas), restamos las bajas y los animales destinados a la reposición, nos quedan del orden de 1,6-1,65 millones de terneros disponibles para ser cebados. Y esta cifra no va a crecer en los próximos años (y menos mal que conseguimos, con el apoyo de Asoprovac, que la Administración no desacople la prima a la vaca nodriza, como quería al principio, bajo la bandera de la "solidaridad" y los agentes sociales).

En definitiva, esto quiere decir que en España tenemos un "déficit estructural" de terneros para cebo de 540.000-550.000 cabezas anuales (estas cifras deben de ser bastante correctas puesto que en el año 2004 importamos unos 543.000 terneros con este fin y, en el año 2005, la cifra fue muy similar). En este ámbito, el problema está en que Europa no podrá proporcionar estos terneros (no los podrá proporcionar a un precio razonable, porque también en la UE van a faltar terneros). Además, de seguir las actuales tendencias al alza de la producción española de carne de vacuno, en el año 2010-2012 nos van a faltar anualmente, del orden de un millón de terneros.

Consecuentemente, España habrá de cambiar la política de suministro e ir a Países Terceros, por ejemplo de América Latina (con toda la posible problemática sanitaria que puede originar). Pero, y este "pero" es muy importante, hay que tener en cuenta que, por ejemplo, en Argentina (y en Uruguay aún son más baratos), el precio de los terneros está en 0,75-0,80 euros/kg vivo. Ello que significa que un animal de 150 kg de peso vivo puede costar unos 110-120 euros (cuando hoy, en España, por un mamón de frisón nos pueden pedir 300 euros).

Este es un tema clave para el devenir de nuestro sector y seguro, que será objeto de grandes debates en el futuro inmediato.



En la otra cara de la moneda está la Utilización Interior Total (UIT), que puede estar actualmente alrededor de las 505.000 t/año. Consecuentemente el excedente anual directo español se puede situar perfectamente en 200.000-210.000 t (expresadas en equivalentes kg canal), lo que viene a suponer entre un 28% y un 30% de la Producción Interior Total (PIT).

Si a la mencionada PIT (715.000 t/año) le restamos nuestras exportaciones (160.000 t/año) y le sumamos las importaciones (95.000 t/año), resulta una Disponibilidad Interior Total (DIT) de 645.000-650.000 t anuales. Si la UIT está en 505.000 t/año, el resultado es que tenemos unos excedentes finales de 140.000-145.000 t/año (una cifra muy similar a la carne que se produce a partir de los terneros importados).

Obviamente, estos excedentes en momentos de "pesadez de los mercados" ejercen una gran presión sobre los precios. Actualmente, la situación en la UE es positiva para España ya que el grado de autoabastecimiento de carne de vacuno en la Unión está en el 95%, con una tendencia a la baja, por el reajuste de los censos de vacuno de leche (este "reajuste" puede producir anualmente una disminución de 230.000-250.000 de terneros disponibles en la UE-25/27).

Si juntamos todo lo expuesto, la cuestión es si el sector vacuno de carne español, hoy ya estructuralmente excedentario, puede asumir el reto de seguir creciendo; creciendo a partir de unas mayores importaciones de terneros para cebar, de materias primas para nuestros piensos; y creciendo para suministrar los "superávit", básicamente, a los mercados "exteriores" (empezando por los de la UE), porque no vemos sencillo conseguir aumentar de manera significativa los consumos interiores (que hoy se sitúan, ante una cifra media de 44 millones de "estómagos/día", alrededor de 11,0-11,5 kg/persona y año).

La respuesta podría parecer sencilla. Lamentablemente, ésta se complica mucho, si tenemos en cuenta que la carne de vacuno procedente, por ejemplo, de América Latina, se pueden situar en nuestros mercados, con la cuota Hilton a unos 6,7 euros/kg y, sin ella, alrededor de 9,25 euros/kg.

En definitiva, el futuro de nuestro subsector vacuno de carne se presenta complejo y va a obligar a todos los estamentos de la cadena de valor implicados, a sentarse y diseñar el futuro el mismo. La pregunta es la de siempre ¿seremos capaces de hacerlo? Bien entendido que, si no somos capaces de unirnos, las vamos a "pasar de a kilo" ... al tiempo.

Amigo mío, con nuestros deseos de que pase unas muy felices y merecidas, vacaciones veraniegas, nos despedimos de usted y esperamos poder reencontrarle en septiembre.

Un saludo tan cordial como afectuoso,

Carlos Buxadé Carbó.